

ISSN: 1579-9794

Marceline Desbordes-Valmore (selección de poemas)

(Marceline Desbordes-Valmore (a selection of poems))

NORBERTO GIMELFARB Y MARTA GINÉ
mgine@filcef.udl.cat

Université de Lausanne y Universitat de Lleida

Fecha de recepción: 15 de mayo de 2012

Fecha de aceptación: 1 de junio de 2012

Resumen: El artículo propuesto ofrece una breve aproximación a la biografía de Marceline Desbordes-Valmore, además de una también breve síntesis de sus ideas poéticas. Sigue una bibliografía de las principales obras publicadas en vida por la autora. Acabamos realizando una traducción al español de una selección poética, que desea brindar un conocimiento fidedigno de las principales preocupaciones estéticas de la escritora.

Palabras clave: Marceline Desbordes-Valmore. Ideas poéticas. Traducción literaria.

Abstract: This article presents a short approach to the Marceline Desbordes-Valmore's biography and also a short summary of her poetic ideas. A bibliography of the main works follows that were published during her lifetime by the author. Finally, we made a translation into Spanish of a poetic selection that wants to provide reliable knowledge of the main aesthetic worries of the author.

Key words: Marceline Desbordes-Valmore. Poetic ideas Literary Translation.

INTRODUCCIÓN

Nacida en Douai, Francia, en 1786, en el seno de una familia de artesanos, Marceline Desbordes (que añadirá más tarde, a su nombre, el de su marido, Valmore) conocerá una infancia agitada por las consecuencias de la Revolución francesa, por una parte, y por dramas familiares, por otra. En efecto, muy jovencita, a los diez años, en 1796, según J. Moulin, abandonará, con su madre, el entorno familiar. La madre tiene pensado viajar a la isla de Guadalupe con la esperanza de que un primo que ha hecho fortuna allí les ayude económicamente, pero les lleva unos tres años reunir el dinero necesario para el viaje. Éste resultará un fracaso: en 1799 los esclavos africanos de la isla están en plena rebelión, el primo ha muerto, una epidemia de fiebre amarilla se lleva a la madre de Marceline y esta debe arreglárselas para ganarse la vida y volver sola a Francia. Marceline vuelve a reunirse con su padre. Pese a todo, probablemente por la

nostalgia, la infancia y el país natal son evocados como imagen de armonía paradisíaca en sus obras.

Muy pronto el teatro se convirtió para ella en medio de subsistencia y, como actriz y cantante de ópera, obtuvo un cierto éxito (fue amiga de Mlle Mars). De dos relaciones amorosas nacerán dos hijos que morirán muy pronto (el primero casi enseguida, el segundo a los cinco años). De los cuatro hijos nacidos de su matrimonio con Prosper Valmore (Prosper Lachantin, alias Valmore), actor como ella, sólo uno, Hippolyte, le sobrevivirá (el primero morirá recién nacido, de las dos hijas, Inés morirá en la adolescencia y Ondine lo hará después de haber perdido también a un hijo): no es extraño, por lo tanto, que el amor materno, el dolor ante la muerte constituyan ejes centrales de su poesía.

A partir de 1813 empieza a publicar con bastante regularidad, aconsejada por Henri de Latouche, con quien vivirá una relación apasionada que resuena también en sus obras. En 1819 aparece su primera recopilación, *Les Élégies, Marie et romances*, a la que seguirán otras varias hasta las *Poésies* de 1830. Esta última recopilación le permitirá hacerse un nombre en los entornos artísticos románticos: Lamartine, Balzac, Dumas, Sainte-Beuve, Baudelaire... dirán su admiración por la escritora. Este último le dedicó un cálido artículo destacando su "naturalidad" en poesía, entre otras características positivas. Mucho más tarde, Louis Aragon la ensalzó por su doble vertiente, amorosa y política, que el creador de *Le fou d'Elsa* identificó como la suya propia.

Obligada, por el trabajo de su marido, a viajar constantemente, vivió, entre otros lugares, en Burdeos y Lyon: allí asistió a la represión contra los *Canuts* (1834), hecho que le inspiró diversos poemas, a medio camino entre la compasión y la rebeldía ante la violencia y la injusticia sociales. Su interés por los seres marginales y por los desheredados fue siempre notable. No en vano su propia vida fue también marginal, marcada por la escasez constante de recursos. De su poesía más "política" puede destacarse su pacifismo y también su ansia de libertad frente a cualquier forma de encadenamiento.

Así pues, a la hora de definir su obra poética, para ser exactos, hay que hablar de una vertiente amorosa elegíaca (amor al otro, ya sea marido, amante, hijo o marginado), pero también de una vertiente épica y política. Hay que citar también su personal espiritualidad (Dios está muy presente en su obra pero no entendido de forma institucional) y destacar un estilo propio, alejado de escuela alguna: empieza con poemas que recuerdan al romanticismo de Musset o Lamartine, pero también crea poemas sociales, que hacen pensar en la vertiente más humana de Hugo, mientras que otras poesías evocan un sentido de las correspondencias similar al que desarrollarán Baudelaire y Mallarmé, todo ello de forma autodidacta pues la

educación recibida fue escasa... Añádase que, por el uso del endecasílabo en algunos poemas, insólito en la métrica francesa, se adelanta a Verlaine.

La modestia fue probablemente su cualidad más destacada: nunca desarrolló militancia alguna, estuvo lejos del ejemplo de George Sand. La creación literaria fue para ella una manera de procurarse un poco de dinero, pero, sobre todo, fue la manera de ser ella misma, en un mundo dominado por los “notables” y por la imbecilidad.

Los últimos años de su vida se caracterizan también por las dificultades para publicar sus escritos. Tras *Bouquets et prières*, en 1843, su última recopilación, *Poésies inédites*, verá la luz sólo después de su muerte. Además de poesías, Marceline nos ha dejado también obra en prosa (cuentos para niños y novelas) y muchas cartas asimismo, si bien no destinadas a la publicación, en principio.

La selección que presentamos intenta recoger las distintas vertientes de Marceline: “Élégie” y “Les séparés” (célebre desde que Julien Clerc le puso música en 1997), responden a la temática de la elegía amorosa: el primero evoca, con una frescura extraordinaria, la fuerza de la voz como sinónimo del alma humana y el sentido de una vida anterior, caro a Baudelaire, por ejemplo; el segundo, partiendo también de la importancia de la voz, da a la escritura amada el valor primordial del recuerdo.

Algo similar puede decirse del largo poema “Révélation”, si bien aquí la poetisa se abre a un sentido de las correspondencias y a una espiritualidad mayores al abordar el amor en el sentir femenino; “Les roses de Saadi” es uno de los poemas que evocan el impulso de generosidad de la poetisa hacia los otros —amistad, amor—, impulso que estalla literalmente en las imágenes: queriendo regalar unas rosas, tantas recoge que no puede contenerlas y el viento y el mar se las llevan, pero, al final, vuelve la calma y queda la fragancia de las flores de quien habla en el poema, fragancia ofrecida como un don de sí.

Otro poema, “L'amie”, que celebra la amistad, pero de manera misteriosa: la soledad negada por un posible desdoblamiento de sí, por la presencia de una “sombra eterna, divina” —que con todo no es Dios— y amiga. “L'âme errante” ofrece un aspecto de su vertiente más comprometida con todos aquellos que sufren, a partir de la experiencia de la muerte del hijo...

Los puntos suspensivos podrían ser el final de esta breve presentación de la obra de Marceline Desbordes-Valmore, admirada, olvidada, relegada, renacida, reolvidada... Pero preferimos recordar que, de los grandes poetas y escritores que la admiraron, fue Arthur Rimbaud quien le reveló a Paul Verlaine la poesía de esa gran mujer y terminar citando el juicio perentorio de Louis Aragon, que en 1948 escribía: “Uno de los más grandes poetas, no diría del siglo XIX francés, sino de todas las épocas”.

1. PRINCIPALES LIBROS (si no se indica, el lugar de edición es París):

- *Les Élégies, Marie et Romances*. Fr. Louis, 1819.
- *Poésies de Mme Desbordes-Valmore*. Fr. Louis, 1820.
- *Poésies*. Th. Grandin, 1822.
- *Élégies et poésies nouvelles*. Ladvocat, 1825.
- *Poésies*, 2 vls. A. Bouland, 1830.
- *Album du jeune âge*, 2 vls. A. Bouland, 1830.
- *Les Pleurs, poésies nouvelles*, préface d'Alexandre Dumas. Charpentier, 1833.
- *Pauvres fleurs*. Dumont, 1839.
- *Contes en vers pour les enfants*. Lyon: Boitel, 1840.
- *Le livre des mères et des enfants*, 2 vls. Lyon: Boitel, 1840.
- *Bouquets et Prières*. Dumont, 1843.
- *Les Anges de la famille*. Desesserts, 1849.
- *Poésies inédites*, edición póstuma publicada por G. Révilliod. Ginebra: Jules Fick, 1860.

2. INFORMACIONES BIBLIOGRÁFICAS:

- Moulin, Jeannine, *Marceline Desbordes-Valmore*. Paris : Seghers, collection « Poètes d'aujourd'hui », 1955.
- Moulin, Jeannine, *La Poésie féminine*. Paris, Seghers : 1966.
- Bonnefoy, Yves. Préface et choix des *Poésies* de Marceline Desbordes-Valmore. Paris : Gallimard, collection «Poésie», 2005 [© 1983].
- Sitio oficial de la Asociación Marceline Desbordes-Valmore: <http://www.desbordes-valmore.net/>

SELECCIÓN DE POEMAS (TRADUCCIÓN)

ÉLÉGIE

J'étais à toi peut-être avant de t'avoir vu,
Ma vie, en se formant, fut promise à la tienne;
Ton nom m'en avertit par un trouble imprévu;
Ton âme s'y cachait pour éveiller la mienne.
Je l'entendis un jour et je perdis la voix;
Je l'écoutais longtemps, j'oubliais de répondre;
Mon être avec le tien venait de se confondre;
Je crus qu'on m'appelait pour la première fois.
Savais-tu ce prodige ? Eh bien ! Sans te connaître,
J'ai deviné par lui mon amant et mon maître,
Et je le reconnus dans tes premiers accents,
Quand tu vins éclairer mes beaux jours languissants.
Ta voix me fit pâlir, et mes yeux se baissèrent.
Dans un regard muet nos âmes s'embrassèrent;
Au fond de ce regard ton nom se révéla,
Et sans le demander j'avais dit: « Le voilà ! »
Dès lors il ressaisit mon oreille étonnée ;
Et y devint soumise, elle y fut enchaînée.
J'exprimais par lui seul mes plus doux sentiments;
Je l'unissais au mien pour signer mes serments.
Je le lisais partout, ce nom rempli de charmes,
Et je versais des larmes.
D'un éloge enchanteur toujours environné,
A mes yeux éblouis il s'offrait couronné.
Je l'écrivais... bientôt je n'osais plus l'écrire,
Et mon timide amour le changeait en sourire.
Il me cherchait la nuit, il berçait mon sommeil,
Il résonnait encore autour de mon réveil :
Il errait dans mon souffle, et, lorsque je soupire,
C'est lui qui me caresse et que mon cœur respire.
Nom chéri ! nom charmant ! oracle de mon sort !
Hélas ! que tu me plais, que ta grâce me touche !
Tu m'annonças la vie, et, mêlé dans la mort,
Comme un dernier baiser fermeras ma bouche.

De *Poésies*, 1822

ELEGÍA

Era tuya, quizás, antes de conocerte.
Mi vida, al tomar forma, a la tuya fue prometida;
tu nombre me lo dijo, al turbarme de imprevisto.
Tu alma, en él oculta, se reveló a la mía.
Un buen día lo oí y la voz perdí;
lo escuché largo tiempo, responder olvidé.
Y mi ser, con el tuyo, se fusionó al instante.
Creí que me nombraban por primera vez.
¿Sabías de ese prodigio? ¡Pues bien! Sin conocerte,
gracias a él intuí a mi amante y señor,
y lo reconocí en tus primeros acentos,
cuando mis melancólicos días iluminaste.
Palidecí al oírte, se entornaron mis ojos;
con una muda mirada nuestras almas se besaron;
en esa profunda mirada se reveló tu nombre,
y sin preguntarlo, me dije: ¡Ahí está!
Desde entonces se apoderó de mi asombrado oído;
a él se sometió, a él se encadenó,
expresaba por él mis más dulces afectos;
lo uní al mío para rubricar mis promesas.
Por doquier leía ese nombre lleno de encantos,
y lágrimas vertía:
de un mágico encanto siempre aureolado,
a mis ojos deslumbrados se ofrecía coronado.
Lo escribí... muy pronto no osé ya escribirlo.
Y mi tímido amor lo tornó sonrisa,
me buscaba de noche, acunaba mis sueños;
seguía oyéndolo cuando me despertaba:
vagaba en mi aliento y, cuando suspiro,
es él quien me acaricia, por quien mi corazón respira.
¡Nombre amado! ¡Admirable! ¡De mi destino oráculo!
¡Ay! ¡Cómo me gustas, cómo tu gracia me atrapa!
Me has anunciado la vida y, unido en la muerte
como un último beso, cerrarás tú mi boca.

De *Poésies*, 1822

LES SÉPARÉS

N'écris pas. Je suis triste, et je voudrais m'éteindre.
Les beaux étés sans toi, c'est la nuit sans flambeau.
J'ai refermé mes bras qui ne peuvent t'atteindre,
Et frapper à mon cœur, c'est frapper au tombeau.
N'écris pas !

N'écris pas. N'apprenons qu'à mourir à nous-mêmes.
Ne demande qu'à Dieu... qu'à toi, si te j'aimais !
Au fond de ton absence écouter que tu m'aimes,
C'est entendre le ciel sans y monter jamais.
N'écris pas !

N'écris pas. Je te crains ; j'ai peur de ma mémoire ;
Elle a gardé ta voix qui m'appelle souvent.
Ne montre pas l'eau vive à qui ne peut la boire.
Une chère écriture est un portrait vivant.
N'écris pas !

N'écris pas ces doux mots que je n'ose plus lire :
Il semble que ta voix les répand sur mon cœur ;
Que je les vois brûler à travers ton sourire ;
Il semble qu'un baiser les empreint sur mon cœur.
N'écris pas !
De *Poésies*, 1822

SEPARADOS

No me escribas. Estoy triste, desearía morirme.
Los veranos sin ti son como noche sombría.
He cerrado los brazos, que abrazarte no pueden,
invocar mi corazón, es invocar la tumba.
¡No me escribas!

No me escribas. Aprendamos únicamente a morir en nosotros.
Pregunta sólo a Dios..., sólo a ti mismo, ¡cómo te amaba!
Desde tu profunda ausencia, escuchar que me amas
es como oír el cielo sin poder alcanzarlo.
¡No me escribas!

No me escribas. Te temo y temo mis recuerdos;
han guardado tu voz, que me llama a menudo.
No muestres agua viva a quien beberla no puede.
Una caligrafía amada es un retrato vivo.
¡No me escribas!

No me escribas dulces mensajes: no me atrevo a leerlos:
parece que tu voz, en mi corazón, los vierte;
los veo brillar a través de tu sonrisa;
como si un beso, en mi corazón, los estampara.
¡No me escribas!
De *Poésies*, 1822

REVELATION

Vois-tu! D'un cœur de femme il faut avoir pitié;
 Quelque chose d'enfant s'y mêle à tous les âges;
 Quand elles diraient non, je dis oui. Les plus sages
 Ne peuvent sans transport se prendre d'amitié:
 Juge d'amour! Ce mot nous rappelle nos mères;
 Le berceau balancé dans leurs douces prières;
 L'ange gardien qui veille et plane autour de nous,
 Qu'une petite fille écoute à deux genoux;
 Dieu qui parle et se plaît dans une âme ingénue,
 Que l'on a vu passer avec l'errante nue,
 Dont on buvait l'haleine au fond des jeunes fleurs,
 Qu'on regardait dans l'ombre et qui séchait nos pleurs;
 Et le pardon qui vint, un jour de pénitence,
 Dans un baiser furtif redorer l'existence!
 Ce suave lointain reparaît dans l'amour;
 Il redonne à nos yeux l'étonnement du jour;
 Sous ses deux ailes d'or qu'il abat sur notre âme,
 Des prismes mal éteints il rallume la flamme;
 Tout s'illumine encor de lumière et d'encens;
 Et le rire d'alors roule avec nos accents!

Des pompes de Noël la native harmonie
 Verse encore sur l'hiver sa grâce indéfinie;
 La cloche bondissante avec sa grande voix
 Clame dans l'air: NOEL! NOEL! comme autrefois;
 Et ce ciel qui s'emplit d'accords et de louanges
 C'est le SALUTARIS et le souffle des anges!
 Et puis, comme une lampe aux rayons blancs et doux,
 La lune, d'un feu pur inondant sa carrière,
 Semble ouvrir sur le monde une immense paupière,
 Pour chercher son Dieu jeune, égaré parmi nous.
 «Oh! qu'elle soit heureuse entre toutes les femmes!»
 Dit une femme heureuse et choisie à son tour,
 «Oh! qu'elle règne aux cieus; j'ai mon ciel, j'ai l'amour!
 Par lui, l'éternité sauve toutes nos âmes!»
 La pitié fend la nue, et fait pleuvoir ses dons
 Sur l'indigent qui court vers le divin baptême.
 Regarde! son flambeau repousse l'anathème;
 Et son manteau qui s'ouvre est chargé de pardons.
 Noël! Noël! l'enfant lève sa tête blonde,
 Car il sait qu'à minuit les anges font la ronde!
 Quel bonheur de t'attendre à travers ce bonheur,
 Dis! d'attirer ta vie à mon foyer rêveur!
 Répands-y de tes yeux la lumière chérie;
 Viens! J'ai besoin d'entendre et de baiser ta voix.

REVELACIÓN

¡Ves! De un corazón de mujer hay que tener piedad;
es que hay algo de niño que se le mezcla a toda edad;
cuando ellas dirían no, digo sí. Las más juiciosas
no pueden sin arrebatos entablar amistad:
¡Juez de amor! Palabra que nos recuerda a las madres;
la cuna balanceada en sus dulces plegarias;
el ángel de la guarda que nos vela y planea alrededor,
al que una niña escucha arrodillada,
Dios que habla y se place en un alma ingenua,
que alguien vio pasar con la errante desnuda,
cuyo aliento bebían al fondo de flores jóvenes
que mirábamos en la sombra y secaba nuestras lágrimas;
y el perdón que vino, un día de penitencia,
con un beso furtivo a redorar la existencia!
Esa suave lejanía que vuelve en el amor
y a nuestros ojos devuelve el asombro del día;
bajo dos alas de oro que deja caer en nuestra alma
de prismas mal apagados reanima la llama;
todo sigue alumbrado con luz y con incienso;
¡Y la risa de entonces rueda con nuestros acentos!

De las pompas de Navidad la nativa armonía
vuelca aún en el invierno su gracia indefinida;
la campana saltarina con su tan grande voz
clama al aire: ¡NAVIDAD!, como lo hacía otrora;
¡Y el cielo que se llena de acordes y loas
es el SALUTARIS y el aliento de los ángeles!
Y después, como lámpara de blancos rayos suaves.
La luna, con fuego puro que inunda su cantera,
parece abrir al mundo un párpado inmenso,
para buscar a su Dios joven, perdido entre nosotros.
«¡Oh!, ¡que sea feliz entre todas las mujeres!»
Dice una mujer feliz y elegida a su vez:
«¡Oh!, ¡que reine en los cielos, tengo el mío, el amor!
¡Por él la eternidad salva nuestras almas todas».
La piedad parte la nube y hace llover sus dones
sobre el indigente que corre al divino bautizo.
¡Mira!, su antorcho rechaza el anatema
y su abrigo que se abre cargado de perdones.
¡Navidad!, levanta el niño su cabeza rubia.
¡Pues sabe que a las doce los ángeles hacían ronda!
¡Qué dicha esperarte a través de esa dicha!
¡Oye!, atraer tu vida a mi hogar soñador!
Esparce con tus ojos en él la luz querida;
¡Ven! Que necesito oír y besar a tu voz.

C'est avec ta voix que je prie,
C'est avec tes yeux que je vois!

Quand l'orgue exhale aux cieux les soupirs de l'église,
Ce qui se passe en moi, viens! Que je te le dise;
Viens! Et salut à toi, culte enfant, pur trésor!
Par toi, la neige brûle et la nuit étincelle;
Par toi, la vie est riche; elle a chaud sous ton aile;
Le reste est pour le pauvre, et ce n'est qu'un peu d'or!
Mon Dieu! qu'il est facile et doux d'être prodigue,
Quand on vit d'avenir, de prière, d'espoir;
Quand le monde fait peur; quand la foule fatigue;
Quand le cœur n'a qu'un cri: Te voir, te voir, te voir!

Et quand le silence
Adore à son tour,
La foi qui s'élançe,
Aux cieux se balance
Et pleure d'amour!

Vivre! toujours vivre,
D'un feu sans remords!
Nous sauver et suivre
Un Dieu qui se livre
Pour tuer la mort!

Aimer ce que j'aime,
Une éternité,
Et dans ton baptême
M'abreuver moi-même
D'immortalité:

Quelle immense voie!
Que d'ans, que de jours!
Viens, que je te voie!
Je tremble de joie;
Tu vivras toujours!

L'été, le monde ému frémit comme une fête;
La terre en fleurs palpite et parfume sa tête;
Les cailloux plus cléments, loin d'offenser nos pas,
Nous font un doux chemin, on vole, on dit tout bas:
«Voyez! tout m'obéit, tout m'appartient, tout m'aime!
Que j'ai bien fait de naître! et Dieu, car c'est Dieu même,
Est-il assez clément de protéger nos jours
Sous une image ardente à me suivre toujours!»

¡Con tu voz, con ella rezo,
Con tus ojos, con ellos veo!

Al exhalar el órgano al cielo los suspiros de la iglesia,
lo que pasa en mí, ¡ven!, para que te lo diga;
¡Ven! ¡Y te saludo, culto niño, puro tesoro!
Por ti quema la nieve y relumbra la noche;
Por ti la vida es rica, tiene calor bajo tu ala.
¡Lo demás para el pobre y es solo un poco de oro!
¡Mi Dios!, que fácil es y dulce ser pródigo,
viviendo de porvenir, de rezos, de esperanza;
cuando da miedo el mundo; cuando cansa la multitud;
cuando el corazón no tiene más que un grito: ¡Verte, verte, verte!

¡Y cuando el silencio
a su vez adora
la fe que se arroja,
en los cielos se mece
Y llora de amor!

¡Vivir!, ¡siempre vivir
con fuego sin remordimiento!
¡Salvamos y seguir
a un Dios que se entrega
por matar a la muerte!

Amar lo que amo,
una eternidad,
y con tu bautismo
abrevarme yo misma
de inmortalidad.

¡Qué inmensa vía!
¡Cuántos años y días!
¡Ven que yo te vea!
¡Tiemblo de dicha,
Vivirás por siempre!

En verano el mundo emocionado se estremece como una fiesta;
la tierra en flor palpita y se perfuma la cabeza;
las guijas más clementes, lejos de ofendernos los pasos,

dulce camino hacen y volamos diciendo bajito:
"¡Fijaos!, ¡todo me obedece, me pertenece, me ama!
¡Qué bueno haber nacido!, ¡y Dios, pues es Dios mismo,
qué clemente se muestra protector de nuestros días
bajo una ardiente imagen que siempre me sigue!

Que de portraits de toi j'ai vus dans les nuages!
Que j'ai dans tes bouquets respiré de présages!
Que de fois j'ai senti par un nœud doux et fort,
Ton âme s'enlacer à l'entour de mon sort!
Quand tu me couronnais d'une seconde vie
Que de fois sur ton sein je m'en allais ravie,
Et reportée aux champs que mon père habitait,
Quand j'étais blonde et frêle, et que l'on me portait!
Que de fois dans tes yeux j'ai reconnu ma mère!
Oui! toute femme aimée a sa jeune chimère,
Sois-en sûr; elle prie, elle chante, et c'est toi
Qui gardais ces tableaux longtemps voilés pour moi.
Oui! si quelque musique à mon âme cachée,
Frappe sur mon sommeil et m'inspire d'amour,
C'est pour ta douce image à ma vie attachée
Caressante chaleur sur mon sort épanchée,
Comme sur un mur sombre un sourire du jour!
Mais par un mot changé troubles-tu ma tendresse,
Oh! de quel paradis tu fais tomber mon cœur!
D'une larme versée au fond de mon ivresse,
Si tu savais le poids, ému de ta rigueur,
Penché sur mon regard qui tremble et qui t'adore,
Comme on baise les pleurs dont l'enfant nous implore,
A ton plus faible enfant, tu viendrais, et tout bas:
«J'ai voulu t'éprouver, grâce! ne pleure pas...»
Parle-moi doucement; sans voix, parle à mon âme;
Le souffle appelle un souffle, et la flamme une flamme.
Entre deux cœurs charmés il faut peu de discours,
Comme à deux filets d'eau peu de bruit dans leur cours.
Ils vont! Les vents d'été parfument leur voyage.
Altérés l'un de l'autre et contents de frémir,
Ce n'est que de bonheur qu'on les entend gémir.
Quand l'hiver les cimente et fixe leur image,
Ils dorment, suspendus sous le même pouvoir,
Et si bien emmêlés qu'ils ne font qu'un miroir.
On a si peu de temps à s'aimer sur la terre!
Oh! Qu'il faut se hâter de dépenser son cœur!
Grondé par le remords, prends garde! Il est grondeur,
L'un des deux, mon amour, pleurera solitaire.
Parle-moi doucement, afin que dans la mort
Tu scelles nos adieux d'un baiser sans remord,
Et qu'en entrant aux cieus, toi calme, moi légère,
Nous soyons reconnus pour amants de la terre.
Que si l'ombre d'un mot t'accusait devant moi,
À Dieu, sans le tromper, je réponde pour toi:

¡Cuántos retratos tuyos he visto en las nubes!
¡Cuántos presagios he respirado en tus aromas!
¡Cuántas veces sentí con lazo suave y fuerte
que tu alma se abrazaba en torno a mi suerte!
¡Cuando me coronabas con una segunda vida!
¡Cuántas veces a tu seno me iba embelesada
y devuelta a los campos en que vivía mi padre,
cuando era rubia y frágil, en brazos me llevaban!
¡Las veces que en tus ojos reconocí a mi madre!
¡Sí! Toda mujer amada tiene su joven quimera,
ten la certeza de que reza, canta y eras tú
el que cuidabas esos cuadros tanto tiempo velados para mí.
¡Sí!, ¡si alguna música oculta para mi alma
golpea en mi sueño inspirándome amor
es por tu dulce imagen apegada a mi vida
calor acariciante sobre mi suerte derramado
como en pared oscura sonrisa del día!
Y si al cambiar una palabra perturbas mi ternura,
¡Oh!, ¡de qué paraíso haces caer mi corazón!
De una lágrima vertida en el fondo de mi ebriedad
si supieras el peso, conmovido por tu rigor,
inclinado sobre mi mirada que tiembla y te adora,
cual se besan los lloros con que el hijo te implora,
a tu hijo más débil acudirías y muy bajito:
«Es que te he puesto a prueba, ¡por Dios!, no llores...»
Háblame suavemente, sin voz, habla a mi alma;
el soplo llama a un soplo y la llama a una llama.
Entre dos corazones encantados poco discurso cabe,
como a dos hilos de agua poco ruido en su curso.
¡Van! Los vientos de verano perfuman su viaje.
Sedientos uno de otro, contentos de temblar,
de dicha únicamente se les oye gemir.
Cuando los cimienta el invierno y les fija la imagen,
duermen suspendidos bajo el mismo poder
tan bien entrelazados que son solo un espejo.
¡Es tan escaso el tiempo de amarse en esta tierra!
¡Oh! ¡Que hay que darse prisa de gastarse el corazón!
Reñido por el remordimiento, ¡cuidado! Es regañón,
uno de ambos, amor, llorará solitario
háblame suavemente para que con la muerte
selles nuestro adiós con beso sin remordimiento
y al entrar en los cielos, calmo tú, yo ligera,
se nos reconozca como amantes de la tierra.
Que si la sombra de una palabra te acusara ante mí,
a Dios, sin engañarle, respondiera por ti:

«Il m'a beaucoup aimée! Il a bu de mes larmes;
Son âme a regardé dans toutes mes douleurs;
Il a dit qu'avec moi l'exil aurait des charmes,
La prison du soleil, la vieillesse des fleurs!»

Et Dieu nous unira d'éternité. Prends garde!
Fais-moi belle de joie! Et quand je te regarde,
Regarde-moi; jamais ne rencontre ma main
Sans la presser. Cruel! On peut mourir demain,
Songe donc! Crains surtout qu'en moi-même enfermée,
Ne me souvenant plus que je fus trop aimée,
Je ne dise, pauvre âme oublieuse des cieux,
Pleurant sous mes deux mains et me cachant les yeux:
«Dans tous mes souvenirs, je sens couler mes larmes;
Tout ce qui fit ma joie enfermait mes douleurs;
Mes jeunes amitiés sont empreintes des charmes
Et des parfums mourants qui survivent aux fleurs.»

Je dis cela, jalouse, et je sens ma pensée
Sortir en cris plaintifs de mon âme oppressée.
Quand tu ne réponds pas, j'ai honte à tant d'amour,
Je gronde mes sanglots, je m'évite à mon tour,
Je m'en retourne à Dieu, je lui demande un père,
Je lui montre mon cœur gonflé de ta colère,
Je lui dis, ce qu'il sait, que je suis son enfant,
Que je veux espérer et qu'on me le défend!

Ne me le défends plus! Laisse brûler ma vie.
Si tu sais le doux mal où je suis asservie,
Oh! Ne me dis jamais qu'il faudra se guérir,
Qu'aimer use le cœur et que tout doit mourir!
Car tu me vois dans l'âme, approche, tu peux lire;
Voilà notre secret: est-ce mal de le dire?
Non, rien ne meurt. Pieux d'amour ou d'amitié,
Vois-tu! D'un cœur de femme il faut avoir pitié!
Les pleurs, 1832

¡Me ha querido mucho! ¡Y bebió de mi llanto;
su alma miró en todos mis dolores;
y dijo que conmigo el exilio es encanto,
es la cárcel del sol, la vejez de las flores!

Y Dios nos unirá en eternidad. ¡Cuidado!
¡Hazme bella de dicha! Y cuando yo te miro,
mírame, nunca encuentres mi mano
sin apretarla. ¡Cruel! ¡Mañana podemos morir,
piénsalo! Teme más que nada que encerrada en mí misma,
no acordándome ya de que fui amadísima
diga, pobre alma que se olvida los cielos,
llorando en mis dos manos, escondiendo mis ojos:
en todos mis recuerdos siento correr mis lágrimas;
todo lo que hizo mi dicha encerraba mis dolores,
mis jóvenes amistades están marcadas por los encantos
y los perfumes moribundos que sobreviven en las flores.

Eso digo celosa y siento que lo que pienso
sale en gritos lastimeros de mi alma oprimida.
Cuando tú no contestas, me avergüenza tanto amor,
y riño a mis sollozos, y me evito a mi vez.
Y me vuelvo a Dios, y le pido un padre,
le muestro mi corazón hinchado con tu furia,
¡Le digo, ya lo sabe, que yo soy hija suya
y que quiero esperar y que me lo prohíben!

¡Deja de prohibírmelo! Deja quemar mi vida.
Si sabes del dulce mal que me tiene avasallada,
¡Oh! ¡No me digas nunca que habrá que curarse,
que amar gasta el corazón, que todo ha de morir!
Pues que me ves el alma, ven, puedes leer;
tal es nuestro secreto: ¿está mal que lo diga?
No, nada muere. Piadoso de amor o amistad,
¡Ves! ¡De un corazón de mujer hay que tener piedad!
Les pleurs, 1832

LES ROSES DE SAADI

J'ai voulu ce matin te rapporter des roses;
Mais j'en avais tant pris dans mes ceintures closes
Que les nœuds trop serrés n'ont pu les contenir

Les nœuds ont éclaté. Les roses envolées
Dans le vent, à la mer s'en sont toutes allées.
Elles ont suivi l'eau pour ne plus revenir.

La vague en a paru rouge et comme enflammée.
Ce soir, ma robe en est toute embaumée...
Respires-en sur moi l'odorant souvenir.

Écrit vers 1848

LAS ROSAS DE SAADI

Quise hoy de mañana regalarte unas rosas
pero tantas me puse en mi traje ajustado
que los nudos apenas pudieron contenerlas.

Y saltaron los nudos. Y volaron las rosas
con el viento hacia el mar: me habían abandonado.
Y siguieron y el agua no quiso devolverlas.

Volviese roja el agua, pareció llamarada.
Esta noche mi ropa sigue aún perfumada...
Ven y respira en mí su fragante llamada.

Escrito hacia 1848

L'AME ERRANTE

Je suis la prière qui passe
Sur la terre où rien n'est à moi :
Je suis le ramier dans l'espace,
Amour, où je cherche après toi.
Effleurant la route féconde,
Glanant la vie à chaque lieu,
J'ai touché les deux flancs du monde,
Suspendue au souffle de Dieu.

Ce souffle épura la tendresse
Qui coulait de mon chant plaintif
Et répandit sa sainte ivresse
Sur le pauvre et sur le captif.
Et me voici louant encore
Mon seul avoir, le souvenir,
M'envolant d'aurore en aurore
Vers l'infinissable avenir.

Je vais au désert plein d'eaux vives
Laver les ailes de mon cœur,
Car je sais qu'il est d'autres rives
Pour ceux qui vous cherchent, Seigneur !
J'y verrai monter les phalanges
Des peuples tués par la faim,
Comme s'en retournent les anges,
Bannis, mais rappelés enfin. . .

Laissez-moi passer, je suis mère;
Je vais redemander au sort
Les doux fruits d'une fleur amère,
Mes petits volés par la mort.
Créateur de leurs jeunes charmes,
Vous qui comptez les cris fervents,
Je vous donnerai tant de larmes
Que vous me rendrez mes enfants !

Écrit en 1856 ou début 1857

EL ALMA ERRANTE

Soy la plegaria que cruza
este mundo donde nada es mío:
soy la paloma en el cielo,
amor, por donde te voy buscando.
Rozando la ruta fecunda,
espigando la vida a cada paso,
he ganado los dos flancos del mundo,
Ppendiente del soplo divino.

Ese soplo depuró la ternura
que fluía de mi canto herido
y vertió su santo entusiasmo
sobre el pobre y sobre el cautivo.
Y heme aquí, sigo alabando
mi única posesión, el recuerdo,
recorriendo, de aurora en aurora
el interminable porvenir.

Voy al desierto lleno de agua viva
a lavar las alas de mi corazón,
pues sé que hay otras orillas
para aquellos que os buscan, ¡Señor!
allí veré subir las falanges
de los pueblos que el hambre ha aniquilado,
y veré cómo regresan los ángeles,
desterrados, pero más tarde invocados...

Dejadme pasar, soy madre;
al hado volveré a pedirle
los dulces frutos de una flor amarga,
mis hijos, que la muerte me ha robado.
Creador de sus jóvenes encantos,
vos, que contáis los gritos fervientes,
os daré tantas lágrimas
¡Que me devolveréis a mis hijos!

Escrito en 1856 o a comienzos de 1857

L'AMIE

Quand mon ombre au soleil tremble seule et s'incline,
Quand je cherche des pas à l'entour de mes pas,
Quand j'écoute attentive, et que je dis tout bas :
« Personne ! » une jeune ombre éternelle, divine
Se lève et me répond : « Me voici, Marceline ! »

Ne dis jamais : personne ! ou l'abandon te prend.
Si tu montes vers Dieu, je suis sur la colline ;
Si tu descends en pleurs, je descends en pleurant ».
— Et mon amie s'écrie : « Oh ! Bonsoir, Albertine ! »
De Poésies inédites, 1860.

LA AMIGA

Cuando mi sombra al sol tiembla sola y se inclina,
cuando busco unos pasos en torno a los míos,
cuando escucho atenta, y digo muy bajito:
“¡No hay nadie!”, una eterna sombra joven, divina
se eleva y responde: “¡Estoy aquí, Marcelina!”

“Nunca digas: ¡no hay nadie!: o te vence el abandono.
Si subes hacia Dios, estoy en la colina;
y si bajas envuelta en llanto, yo bajo llorando!
Y mi amiga que exclama: “¿Cómo estás? Albertina!”
De *Poésies inédites*, 1860.